

Arte Prehistórico

Idioma: ES

ENUNCIADO DEL EXAMEN:

Parte teórica: 1ª Pregunta: El arte rupestre paleolítico de la región cantábrica. 2ª Pregunta: El arte de la colonización fenicia. Parte práctica: Comentar las figuras de la lámina que le entregarán. El ejercicio, en todas sus partes, es de desarrollo. Esto implica que no se trata de una mera enumeración de datos o realizar un esquema con palabras-clave. La parte práctica es un comentario razonado de una figura, no es una excusa para exponer un tema. Esto último será calificado negativamente.

Pregunta 1: El arte rupestre paleolítico de la región cantábrica.

Pregunta 2: El arte de la colonización fenicia.

Pregunta 3:

A) Comentar las figuras de la Lámina A

B) Comentar las figuras de la Lámina B

Pregunta 1

El arte rupestre paleolítico de la región cantábrica.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El arte rupestre paleolítico de la región cantábrica constituye un testimonio fundamental de la expresión simbólica y artística de las sociedades humanas durante el Paleolítico Superior, destacando por su antigüedad, técnica y significado cultural. Ubicada en la zona norte de la Península Ibérica, la región cantábrica alberga numerosos yacimientos de arte rupestre, como las cuevas de Altamira, El Castillo, La Pasiega y Tito Bustillo, que han sido clave para comprender la evolución artística y cognitiva de los primeros humanos.

Geográficamente, la región ofrece un entorno privilegiado: las cuevas y refugios rocosos, protegidos por la topografía montañosa, permitieron la preservación de estas obras a lo largo de miles de años. Cronológicamente, el arte cantábrico abarca desde el período Solutrense hasta el Magdaleniense, con el sitio de El Castillo datando hacia el 40.000 a.C., lo que lo sitúa entre los más antiguos del mundo occidental. Los registros más tempranos incluyen pinturas policromas y grabados en negativo, mientras que el período Magdaleniense se caracteriza por una sofisticación técnica y temática, como se evidencia en Altamira con su notable uso de ocre rojo, negro y blanco.

Técnicamente, los artistas emplearon pigmentos naturales —como óxido de hierro para rojos, carbón vegetal para negros— aplicados mediante técnicas de pintura y grabado, con una composición que combina figuras animales realistas (búfalos, ciervos y caballos) con signos abstractos y estelas de manos. Los paneles suelen organizarse en secuencias narrativas o espacios simbólicos, donde la interacción entre elementos formales (tamaño, perspectiva, color) refleja una intencionalidad artística avanzada. Por ejemplo, en Altamira, las figuras de bisontes se superponen en capas, sugiriendo una capacidad para representar la tridimensionalidad y un conocimiento de la anatomía animal.

Temáticamente, el arte cantábrico trasciende la mera representación naturalista: los estilos de mano y los símbolos abstractos indican prácticas rituales o ceremoniales, vinculados a la caza, la reproducción o la conexión con el cosmos. La presencia de figuras estilizadas y elementos geométricos en cuevas como La Pasiega sugiere una comunicación simbólica compleja, posiblemente ligada a sistemas de creencias compartidos por comunidades nomadas.

La importancia de este arte radica en su papel como evidencia de la evolución cognitiva humana, mostrando que los grupos paleolíticos desarrollaron habilidades simbólicas y creativas desde muy temprana edad. Además, la singularidad de la región cantábrica —con una alta densidad de yacimientos y una variedad de técnicas— la posiciona como un referente en la historia del arte prehistórico europeo, contribuyendo a reconstruir la identidad cultural de sociedades que, aunque no dejaron registros escritos, dejaron una herencia visual que continúa inspirando la investigación arqueológica y antropológica actual.

Pregunta 2

El arte de la colonización fenicia.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El arte de la colonización fenicia, desarrollado entre el siglo XI y VII a.C. en zonas como la Península Ibérica, el norte de África y Sicilia, refleja una síntesis de tradiciones levantinas y adaptaciones locales. Los fenicios, comerciantes marítimos originarios del Levante, establecieron colonias estratégicas (como Gadir en la costa cántabra) que impulsaron un intercambio cultural y artístico. Su producción artística se caracterizó por una estética funcional pero decorativa, con énfasis en materiales accesibles para el comercio.

En cerámica, destacaron los vasos de "rojo y negro", con motivos geométricos y figuras estilizadas, como los ejemplos encontrados en Gadir o en Sicilia, donde se observa la influencia del estilo "siculo-fenicio", combinando motivos fenicios con elementos locales. La escultura fenicia se limitó a pequeñas figuras de terracota (ej.: ídolos de deidades como Baal) y esculturas de piedra o marfil, como el "Búfalo fenicio", símbolo de fertilidad y poder. En metalurgia, sus artesanías incluyeron joyas elaboradas en bronce y plata, así como el famoso "púrpura de Tiro", usado en textiles y objetos rituales.

La iconografía religiosa, centrada en dioses como Melqart y Baal, integró símbolos como el toro y el águila, que se adaptaron en colonias ibéricas (ej.: Tartesios), influyendo en estilos como el "tartésio-fenicio". Además, su arte servía para reforzar identidades culturales y comerciales, permitiendo la difusión de técnicas y motivos a través de redes marítimas. Aunque su producción era menos monumental que otras civilizaciones mediterráneas, su contribución al arte prehistórico y antiguo radica en la creación de un lenguaje visual que conectó culturas, marcando un hito en la historia del arte colonial.

Pregunta 3

Comentar las figuras de la Lámina A



Figura 1

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

La Figura 1 corresponde a una pieza de arte rupestre paleolítico de la región cantábrica, representada en una lápida de piedra tallada mediante incisiones lineales. Se observa una figura estilizada de un animal, probablemente un bisonte, caracterizada por su simplificación formal y uso de líneas fluidas que definen la silueta sin detalles anatómicos excesivos. La técnica empleada, el grabado directo sobre la superficie rocosa, refleja la tradición artística paleolítica ibérica, donde la piedra se convierte en soporte para expresar significados simbólicos.

En términos estilísticos, la figura destaca por su enfoque esquemático, priorizando la esencia del animal sobre la representación realista. Este estilo, típico del Paleolítico Superior, sugiere una mentalidad simbólica vinculada a prácticas rituales o mágicas relacionadas con la caza y la supervivencia. Las grietas visibles en la piedra, producto de la erosión natural o manipulación humana, evidencian su antigüedad y exposición a los elementos durante miles de años.

Históricamente, esta obra se sitúa en el contexto de la Edad de Hielo, cuando las comunidades cazadoras-recolectoras desarrollaron conexiones simbólicas con su entorno. La elección de la piedra como material, junto con la técnica de grabado, subraya la integración de recursos locales en la producción artística. Además, la figura podría estar asociada a rituales de fertilidad o protección, como se documenta en otros conjuntos rupestres cantábricos, donde los animales son representados en contextos ceremoniales.

Comparada con otras manifestaciones del arte paleolítico ibérico, como los abrigos de Altamira, esta pieza muestra una estética más austera, enfocada en la esencia del animal sin elementos decorativos. Esto evidencia una evolución en la expresión artística, donde la simbología supera la representación realista, reflejando una mentalidad colectiva orientada a la conexión espiritual con la

naturaleza.

El análisis de esta figura permite comprender cómo el arte rupestre paleolítico en la región cantábrica no solo servía como registro visual, sino como vehículo para transmitir significados culturales y espirituales, integrando la vida cotidiana con prácticas rituales profundamente arraigadas en la sociedad prehistórica.

Pregunta 4

Comentar las figuras de la Lámina B

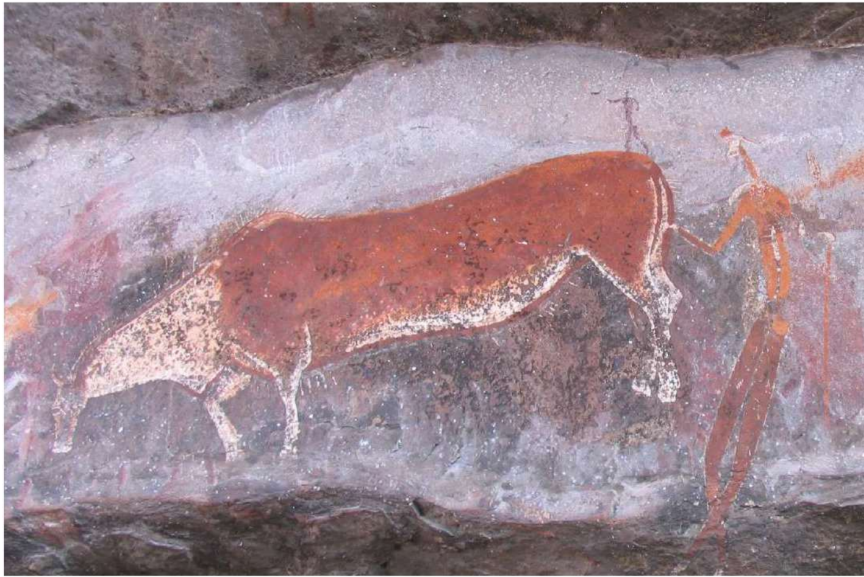


Figura 2

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

La figura 2 corresponde a una pintura rupestre paleolítica, caracterizada por la representación de un animal de gran tamaño (posiblemente un bóvido como el bisonte o el auroch) junto a una figura humana estilizada, típica del arte mobiliar de la Edad de Hielo superior. El uso de pigmentos rojizos, derivados de óxidos de hierro y combinados con materiales orgánicos como grasa animal o agua, evidencia la sofisticación técnica de los grupos humanos de la época. La composición muestra al animal en perfil, con detalles en blanco que resaltan su contorno y la zona abdominal, mientras la figura humana, de silueta esquemática y proporciones alargadas, sostiene un bastón o arma, sugiriendo una relación simbólica o ritualística con el animal. Este tipo de representación, frecuente en cuevas cantábricas como Altamira o El Castillo, refleja una visión mítica o espiritual donde la interacción entre humanos y fauna se asocia a rituales de caza, comunicación con el mundo espiritual o la representación de mitos colectivos. La ausencia de detalles anatómicos y la predominancia de líneas fluidas y planas indican un lenguaje visual altamente simbólico, vinculado a la transmisión cultural y la expresión de creencias cosmológicas propias de sociedades paleolíticas. La elección de colores y la disposición espacial resaltan la importancia del contexto ritual, donde la pintura no solo documenta la vida cotidiana, sino que actúa como un medio para conectar con lo sagrado, reforzando la identidad colectiva y la continuidad cultural en el tiempo.